

¿POR QUÉ PLATÓN?

Estemos o no de acuerdo con él, no se puede negar que Platón es una figura importante dentro de la Historia de la Filosofía. Si bien a nivel teórico fue superado por Aristóteles, a nivel vivencial, en el colectivo imaginario occidental, es *su* pensamiento el que domina y no el aristotélico.

Tal vez esto se deba –es la única, ingenua y balbuceante respuesta que puedo encontrar por ahora– a que el platonismo contaminó al pensamiento cristiano, que en rigor, tiene sus raíces en el Pensamiento Hebreo, mucho más rico y vital que el griego. Pero ocurrió que las Sagradas Escrituras, escritas en su mayor parte en arameo, se tradujeron al idioma culto de la época que era el griego. Y si se habla o escribe en griego, se piensa en griego. Pongo sólo un ejemplo para que se entienda: cuando el hebreo habla de *carne* se refiere al hombre total (cuerpo, alma, espíritu). Se traduce al griego por *soma* y de ahí al español *cuerpo*, que para el hebreo significaba cadáver (hombre muerto).

Para ahorrarles tiempo en la lectura presento a continuación una tabla que explica muy someramente la infiltración que produjo el platonismo en el pensamiento cristiano:

PLATÓN	CRISTIANISMO
<u>Mundo de las Ideas</u> Esencias o formas de todo cuanto existe. Perfecto. Valioso. Eterno. Verdadera realidad	<u>Cielo</u>
<u>Mundo Sensible</u> Todo lo que nos llega a través de los sentidos. Imperfecto. No valioso. Cambiante. Realidad sólo aparente. Por su cuerpo el hombre pertenece a este despreciable mundo. Por lo tanto todo lo que esté ligado a él será despreciable: el sexo, el trabajo manual, la materia.	<u>Tierra</u> Valle de lágrimas que hay que atravesar lo antes posible para llegar <i>arriba</i> , al Cielo. Esta idea pasa al cristianismo que, hasta hoy, sigue considerando tabú a todo lo relacionado con lo sexual. Nada que ver con el Pensamiento Hebreo, para el que la materia es buena, la sexualidad es sana y el trabajo manual es digno.

Hecha esta digresión, vuelvo al título.

No es Derrida el único filósofo o pensador contemporáneo que acude a Platón para explicar algún tema. Lo hace también Lacan cuando quiere explicar la transferencia. Para ello acude a *El Banquete*, uno de los más bonitos diálogos del ateniense. “Lacan

alude a un clima en donde todos esos 'viejos putos' están haciendo circular el saber y las intrigas, y además de estos viejos, hay ciertas joyitas que son los mancebos, que aparecen allí como pretendidos objetos de amor"¹

También para Heidegger Platón es un hito importante –en sentido negativo- ya que con él comienza la Historia del Olvido del Ser²

Derrida acude, entre otros, al *Fedro*, en el que se relata el mito de Theuth y Thamus³

“En él se plantea el problema de la relación entre escritura y memoria, entre la vida de la voz, tras la que siempre hay un hombre que pueda dar cuenta de ella, de su sentido y justificación, y la indefensión de las letras en las que se transmite el lenguaje. Después del análisis que Platón hace de la retórica, de la lectura del 'escrito' de Lisias, (...) las letras que Theuth, el inventor, ofrece a Thamus como residuo firme para la memoria, parecen demasiado débiles para resistir el tiempo y medirse con los ritmos de la voz y la vida.”⁴

Acá me permito otra digresión:

En los Diálogos Platónicos está presente lo que claramente advierte Lacan: para la cultura griega la mujer es inferior al hombre. Esta idea perdura en Aristóteles, quien ubica a la mujer como a un ser intermedio entre el animal y el hombre dada la inferioridad de su capacidad de raciocinio. Y esto tiene que ver con el lugar central que ocupa la homosexualidad -por lo menos tal como la pinta Platón- entre Sócrates y sus discípulos. He dicho ya que todo lo que tenga que ver con el cuerpo es malo, *pecaminoso* dirá luego el cristianismo. Entonces, la relación hombre-hombre es considerada *menos mala* que la relación hombre-mujer, que, además de lo sexual incluye la relación de un ser superior (el hombre) con otro inferior (la mujer).

Quisiera detenerme ahora en cómo deconstruye Derrida el mito de Thamus y Theuth en *La Farmacia de Platón*, texto contenido en *La diseminación*.

Thamus era un rey egipcio. Theuth un dios de quien se dice que inventó los números, el cálculo, la geometría, el ajedrez y finalmente la escritura. Justamente se presenta ante el rey para entonar la alabanza de esta última que haría a los egipcios más sabios y serviría a su memoria.

¹ Kuri, Carlos: *Introducción al Psicoanálisis*. Rosario, Homo Sapiens, 2000. p.166

² Heidegger, M.: *Introducción a la metafísica*. Traducción de Emilio Estiú. Bs. As. Nova, 1959. Cfr. Cap. IV, p. 138 y ss.

³ Según Mircea Eliade, Grecia desmitologizó al mito, dado que mito denota palabra verdadera y alude a lo real, mientras que Grecia lo convirtió en un relato ficticio cuyos protagonistas son dioses, semi-dioses, héroes y personajes fabulosos.

⁴ <http://ar.geocities.com/cayocesarciligula2004/Platon/fedro.htm>

Thamus no se deja convencer y replica: “Tú no has encontrado un medio de cultivar la memoria, sino de despertar reminiscencias; y das a tus discípulos la sombra de la ciencia y no la ciencia misma”⁵
Reitero: lo que se plantea aquí es la relación entre escritura y memoria.

Platón –representado en el diálogo por Sócrates- expresa a través de Thamus su desprecio por la escritura, *pharmakon*, palabra griega que significa varias cosas relacionadas entre sí: veneno, receta, tentación (Sócrates es seducido, tentado, por el discurso que lee Fedro).

Derrida cuestiona irónica y sutilmente el desprecio hacia la escritura y lo hace valiéndose de Sócrates -el que no escribe- que en el *Fedro* manifiesta sus dudas hacia los beneficios de la escritura. Establece la íntima relación entre ella, el *pharmakon* y el mito, como opuestos al *logos*, a la ciencia médica y a la dialéctica. El invento de Theuth, creado en beneficio de la memoria, en parte la asiste y en parte la daña. Es remedio y veneno a la vez.

Derrida desconstruye esa obsesión logocéntrica que pretende ignorar la relevancia de la escritura. “Contra el tiempo, la escritura se fija; espacializa el discurso iniciando la controversia, dando lugar a una apertura textual infinita: en ese espacio abismal el tiempo no cuenta”⁶.

La deconstrucción, según creo, está muy próxima al *misreading*. Deconstrucción implica leer de otra forma, no respetar el camino que indica el autor. En el *misreading*, el buen escritor necesariamente lee mal, con amor pero sin pleitesía hacia el texto original. Y eso es lo que hace Derrida, según entiendo.

⁵ Patón: Fedro. Traducción de Patricio de Azcárate. Par. 341

⁶ <http://www.liccom.edu.uy/docencia/lisa/coordinadora/mald21.html>